



La Usal tranquiliza a Ávila y apuesta por mantener sus escuelas

► Argumenta que la nueva estructura podría llevar a agrupar sedes, pero no a suprimirlas

MARÍA GAJATE
VALLADOLID

«Queremos mantener y defender los estudios en Ávila». Así lo señaló ayer el vicerrector de Política Educativa de la Universidad de Salamanca, José Ángel Domínguez, tras la polémica despertada en torno a la posible adscripción a su campus las Escuelas Politécnica Superior y de Educación y Turismo de la capital abulense, cuyo futuro ha inquietado al alcalde de la ciudad amurallada, Miguel Ángel García Nieto, quien temió que la institución académica pudiera «deslocalizarse». El asunto parece, según apuntan desde la Usal, que consiste más bien en un debate entorno al cambio del sistema universitario actual, en cuanto a su estructura y mapa de titulaciones y que no planea ni el traslado ni «la pérdida de autonomía» de las distintas instalaciones educativas.

El nuevo mapa de titulaciones y el número mínimo de alumnos que se establecerá en la Comunidad, por un lado, y las modificaciones del Decreto de racionalización del gasto público del Gobierno, por el otro, pueden introducir cambios de estructura en las universidades y llevar a la posibilidad de que sólo exista un centro por área de conocimiento. En este «posi-



Daniel Hernández Ruipérez

ICAL



Miguel Ángel García Nieto

ICAL

ble escenario» desde Salamanca están «barajando» soluciones y «moviéndose por anticipado para no tener que perder centros» como los de Ávila que han generado el debate y que tal vez tengan, para ello, que integrarse junto a otros, explica Domínguez, que forma parte del equipo de Rector, Daniel Hernández Ruipérez. Así, argumenta que por ejemplo se imparte ingeniería en cuatro ciudades, y una de las opciones para su continuidad es que «exista una Escuela con varias sedes», sin que éstas «pierdan independencia».

Así, el cambio que podría producirse sería en cuanto a la «estructura»,

insiste Domínguez, quien pide «prudencia» de cara a los cambios que se tengan que adoptar y asegura que la apuesta es que «sigan los estudios y mantenerlos». Respecto al debate en cuanto a las escuelas abulenses, sentencia que es sólo un «malentendido», que los centros conservarían en cualquier caso su «autonomía» y que se trata, exclusivamente, de una cuestión «académica y no económica». Unas explicaciones que la Usal tendrá que dar a los empresarios de Ávila, que ayer le pidieron aclaraciones después de que el regidor y el PP provincial alertaran de la posibilidad de que se suprimieran estudios.